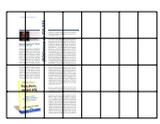


CAPITAL HUMANO Nacional Economía Mensual	Tirada: 25.795 Difusión: 23.450 Audiencia: 72.000	Sección: - Espacio (Cm_2): 520 Ocupación (%): 82% Valor (€): 1.911,00 Valor Pág. (€): 2.315,00 Página: 126	
	01/10/2010	Imagen: Si	

PERSONAL & PROFESIONAL



“Buen padre, mejor jefe”, Natalia Gómez del Pozuelo.

Empezaré este comentario bibliográfico por el final, citando el último párrafo de este libro: “Volvamos, pues, a nuestras múltiples tareas, pero hagámoslo con alegría, pues la vida es este momento, el ahora mismo, cuando cierras el libro y disfrutes de lo que y tengas que hacer”. Esta obra es un libro fresco, lleno de vitalidad, de sentido común, práctico, ágil... Gustará –creo– a personas, a profesionales, que quieran lograr una vida más plena. Quizá, una de las claves para cualquier persona sea tener la mente, la cabeza suficientemente abierta –*openminded*– para seguir aprendiendo. La vida, “el día a día”, nos ofrece numerosas oportunidades para seguir aprendiendo. Y, seguramente, para muchos, “trabajo y familia” (o viceversa) son dos de los pilares de su vida. Por eso,

Biblioteca de RR.HH.

la pérdida o la quiebra de uno de los dos (o de ambos), aunque sea temporalmente, supone ser arrollado por un verdadero tsunami.

Tiene razón nuestra autora cuando dice que la persona es “una” (y, única, añadiríamos). Marías, Spaeman o Yepes-Stork, entre otros pensadores, se han referido a la unidad de la persona. Sí, la persona es una aunque se manifieste en distintos ámbitos: familiar, social, laboral, lúdico, espiritual... Creer que la persona es dos (*second life?*) o tres... sería señal de ruptura interna y externa, síntoma de poca salud mental. De hecho, si la persona está “escindida” entre lo que dice y lo que hace, entre su familia y su trabajo, entre... es una persona que está “rota”. Por eso, se entiende muy bien que Natalia Gómez del Pozuelo relacione dos mundos como son el de la familia y el del trabajo. La vinculación es la persona que es madre/padre y profesional. Y siendo la misma persona, se pueden establecer puentes de aprendizaje entre los “dos” mundos... en una única vida. Ya apunta la escritora que, aunque familia y trabajo se pueden enriquecer mutuamente, no son lo mismo como cantaría Alejandro Sanz. Y no son lo mismo por diferentes razones: “Cuando hablaba de este tema en mi entorno, la primera reacción ha sido siempre de interés, y luego, invariablemente, me preguntaban con escepticismo si yo creía que ser padre y ser jefe era lo mismo. Y es cierto que no lo es. Los hijos son niños o jóvenes, mientras que los colaboradores son adultos (...) en el trabajo somos prescindibles y para nuestros hijos no, y que si nos va mal en un trabajo, nos podemos buscar otro, pero nuestros hijos lo son para siempre. Pero aún con esas diferencias, creo que ambas tienen mucho en común...”.

De vez en cuando, nos encontramos con libros como el que estamos tratando donde solo los enunciados de los capítulos, por sí mismos, son auténticas perlas de reflexión para el lector.

Destacaré en esta ocasión cuatro epígrafes. El primero: “Educar o dirigir no debería ser imponer, sino *ayudar a ser*”. Y en el *ayudar a ser*, está la habilidad o capacidad del padre o del directivo para “extraer” lo mejor, el potencial, el talento... de nuestros hijos y nuestros colaboradores. Dirigir es, también, educar precisamente porque el buen directivo “saca” lo mejor de sus colaboradores. Y educando, también, se dirige porque se indica, se muestra (con el ejemplo, sobre todo) una dirección a seguir que los hijos, libremente, seguirán o no. En ningún caso se trata de “imponer” sino de sugerir, persuadir, facilitar. El segundo: “La importancia del sí y del no” o, con otras palabras, la





CAPITAL HUMANO	Tirada: 25.795	Sección: -	
	Difusión: 23.450	Espacio (Cm_2): 161	
Nacional	Economía	Audiencia: 72.000	Ocupación (%): 25%
Mensual		01/10/2010	Valor (€): 592,20
			Valor Pág. (€): 2.315,00
			Página: 127
			Imagen: Si

famosa cuestión de los límites. Es importante como padres o directivos poner límites porque con el "sí" y con el "no" se establece un orden en el tiempo, las prioridades, las necesidades, los objetivos... El tercero: "La comunicación es el único camino para el entendimiento". No sé si será el "único camino" pero, desde luego, es la vía principal. Uno de los retos permanentes en la sociedad de la información y del conocimiento es la comunicación bien diferente de la información, como señala la autora. En la comunicación, la escucha atenta (prestar atención al otro), empatizar, ponerse, realmente, en lugar del interlocutor es fundamental. Cuando hay auténtica comunicación hay entendimiento —es cierto— pero, aún mejor, además hay comprensión. El cuarto apartado a destacar es: "Nunca pierdas el buen humor". Esto es fundamental siempre pero más, si cabe, en los difíciles tiempos que vivimos. El buen humor, el optimismo, la alegría (con los pies bien puestos en el suelo), "el arte de reírse de sí mismo", son aspectos esenciales para capear la complejidad, la diversidad, la ambigüedad. Y si al estar "bienhumorados" en casa y en el trabajo, le añadimos paciencia y perseverancia, miel sobre hojuelas.

Añadimos un enunciado más que por su importancia hemos querido diferenciar de los anteriores: "Renuncia a ser Dios". No, no existen los *superman* ni las *superwoman*. Lo que existen son egos demasiado grandes, muy engordados, hinchados de orgullo, que hay que "rebajar" a la realidad más sincera. Todos, absolutamente todos, tenemos nuestros límites. Hay que conocerlos. Conociéndolos, nos conoceremos mejor y podremos, seguramente, desde el diálogo y el sentido común, ser mejores padres y jefes.

Estoy convencido de que el lector disfrutará con esta obra amena, bien escrita, salpicada de ejemplos en los que cualquier padre, cualquier directiva podrá reconocerse. También, le dará pistas para armonizar "dos" mundos que, de hecho, son solo uno... el que llena buena parte de nuestra vida. ■